

CRISTIANIANISMO SUPERFICIAL: El Corazón Descarriado

Pr. Manuel Sheran

(Pro 14:14) El de corazón descarriado se saciará de sus caminos, pero el hombre bueno estará satisfecho con el suyo.

Este corazón descarriado del que habla proverbios acá es una epidemia en el cristianismo de hoy. Que, si queremos anunciar el evangelio a todas las naciones para anticipar el regreso de Cristo, debemos combatirlo de forma vehemente.

El termino descarriar viene de la idea de apartarse del rebaño. Se utiliza muchas veces para referirse a Israel dándole la espalda a Dios. Pero siempre denota esta acción de un becerro o una oveja marginándose del camino del resto de la manada o rebaño. Dos palabras muy utilizadas en el antiguo testamento para indicar la colectividad de una congregación.

Cuando examinamos la escritura vemos que hay dos causas principales que producen este problema de corazón descarriado.

La primera es:

LA INCONSTANCIA DEL CORAZÓN

(Jas 1:8) El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.

La razón por la que esto es un problema es porque demuestra la inhabilidad del hombre para seguir las reglas. Como humanos hacemos únicamente aquellas cosas que son naturales para nosotros como comer, dormir, beber, etc. Con muy raras excepciones cumplimos con cosas que requieren una planificación y disciplina y nos son forzadas de manera externa. Como por ejemplo pagar impuestos y otras labores específicas.

Esa inconstancia es un terreno fértil para apartarse de Dios.

Aunque muchos han conocido a Dios, pronto se han apartado porque esa es la naturaleza del hombre, seguir a Cristo es anti natural. La naturaleza nos impide perseverar. La mayoría de personas al estar sometidas al sufrimiento y situaciones de peligro se apartan de Dios.

La inconstancia del corazón humano hace a un hombre apartarse de Dios y descarriarse.

La otra causa para un corazón descarriado es:

LA MALDAD DEL CORAZÓN

(Mat 15:17) ¿No entendéis que todo lo que entra en la boca va al vientre, y es echado en la letrina? (Mat 15:18) Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. (Mat 15:19) Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. (Mat 15:20) Estas cosas son las que contaminan al hombre; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre.

Fuimos hechos a la imagen y semejanza de Dios para adorarlo a Él. Si el pecado no se hubiera adueñado de nuestros miembros haríamos lo que en nuestra naturaleza original estábamos diseñados para hacer. Sin embargo, a causa de nuestra rebelión contra Dios, el pecado moldeo nuestra naturaleza y ahora somos la imagen caída de Dios. Por lo tanto, no podemos hacer lo que por nuestra naturaleza primigenia deberíamos estar haciendo, sino que hacemos lo que nuestra naturaleza actual nos impulsa a hacer, esto es alejarnos de Dios.

Entonces, el deseo por hacer lo malo, por apartarnos de Dios comienza en el corazón, no obedece a motivaciones externas. No podemos venir y decir “es la situación de mi hogar, el ambiente de trabajo, la universidad, la falta de tiempo, etc.” Alejarnos de Dios comienza en nuestro corazón.

Dios es el primero que se da cuenta cuando alguien esta frio, después se da cuenta la persona, después la iglesia y si persiste todo el mundo se da cuenta. Este es el orden en el que siempre suceden estas cosas. Antes que el mundo lo supiese lo sabía la iglesia. Antes de la iglesia lo sabía el individuo y antes del individuo lo sabía Dios, que la maldad comienza en el corazón.

ENTENDIENDO EL PROCESO

Nadie cae de la noche a la mañana. No es que ayer estaba bien y hoy me levante mal. Es un proceso, como todo en la vida. Un embarazo no se da de la noche a la mañana, tarda nueve meses. Entonces ¿qué es lo que sucede en el corazón de un hombre que ha comenzado a descarrilarse?

Comienza perdiendo gradualmente el interés en las cosas de Dios y comienza a regresar a sus viejos caminos o por lo menos a una forma más refinada de pecar.

Tenemos que aprender a tratar con este mal si queremos perseverar en nuestro camino cristiano.

Si un doctor encuentra que las plaquetas de sangre están bajas, ¿qué puede hacer con el paciente? No lo va a felicitar y decirle nos vemos en las canchas el sábado. Sería un negligente y traidor a su profesión. Debe presentar los resultados de los exámenes y hablar con la verdad. Seguidamente presentar una serie de sugerencias que lo lleven a la restauración. Similarmente Gálatas nos instruye a que podamos hacer lo mismo por restaurar aquellos que están mal en su salud espiritual.

(Gal 6:1) Hermanos, aun si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo en un espíritu de mansedumbre, mirándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.

Si me permite hagamos un diagnóstico de lo que es un corazón descarrillado.

Falta de Comunión: si no estás tan bien como solías estarlo, si amabas pasar tiempo en oración antes, tendrías necesariamente que seguir amándolo ahora. Si ya no lo haces con la misma intensidad la única conclusión a la que puedo llegar es que te has descarriado en tu corazón.

(Mar 8:17) Dándose cuenta Jesús, les dijo: ¿Por qué discutís que no tenéis pan? ¿Aún no comprendéis ni entendéis? ¿Tenéis el corazón endurecido?*
(Mar 8:18) TENIENDO OJOS, ¿NO VEIS? Y TENIENDO OIDOS, ¿NO OIS? ¿No recordáis?

Aburrimiento espiritual: Si te aburren y te avergüenzan los cristianoideos (siempre felices y espontáneos) si no puedes tolerar una conversación acerca de Dios, si es una carga y un compromiso tu grupo pequeño, entonces deberías examinar tu propio corazón. Ten por seguro que estas del lado equivocado. Tu corazón se ha descarriado.

(Pro 14:14) El de corazón descarriado se saciará de sus caminos, pero el hombre bueno estará satisfecho con el suyo.

Crítica Espiritual hacia otros predicadores: Si no es Adrián Rogers alguna gente no quiere escucharlo. Cuando un hombre bueno, honesto y simple se levanta y con una pobre ejecución y uno que otro error de dicción les habla acerca de Dios y las cosas de Dios, ellos dicen "Meeeh, hay mejores" Nunca llegan y si llegan no muestran celo ni entusiasmo por la palabra de Dios a menos que sea un predicador extraordinario. Déjeme aconsejarle que podemos permitirnos humillarnos un poco y escuchar a cualquiera que tenga algo que decir. Debemos orar: "Dios dame un corazón tan sensible que pueda recibir ayuda de cualquier persona"

(Jas 4:11) Hermanos, no habléis mal los unos de los otros. El que habla mal de un hermano o juzga a su hermano, habla mal de la ley y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres cumplidor de la ley, sino juez de ella.

Dejan de dar generosamente. La gente de Dios calidad de corazón da espontáneamente, lo aman, dan con gozo, porque sienten placer en dar. Cuando pierdes tu gozo, te cansas de dar habitualmente.

(Act 5:3) Mas Pedro dijo: Ananías, ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón para mentir al Espíritu Santo, y quedarte con parte del precio del terreno? (Act 5:4) Mientras estaba sin venderse, ¿no te pertenecía? Y después de vendida,

¿no estaba bajo tu poder? ¿Por qué concebiste este asunto en tu corazón? No has mentido a los hombres sino a Dios.

Profiere palabras de Maldición. (Luk 22:61) Entonces el Señor se volvió y miró a Pedro. Y recordó Pedro la palabra del Señor, cómo le había dicho: Antes que el gallo cante hoy, me negarás tres veces. El corazón de Pedro se descarrió cuando fue sometido a persecución intensa. Y Comenzó a negar a Jesús, pero al darse cuenta que sus actitudes, ademanes y conversaciones lo delataban, comenzó a profanar. A participar de comportamientos impíos para encajar. Esta es una señal inequívoca que nuestro corazón se ha apartado del buen camino.

EL ANTÍDOTO BÍBLICO

Sería sumamente triste si no pudiéramos cambiar nuestro estado actual. Esa habilidad para cambiar es nuestra esperanza. El llamado de Dios para arrepentirnos es cambiar de un estado peor a un estado mejor. Si no pudiéramos cambiar de un estado a otro estaríamos moralmente estáticos y estaríamos condenados.

Cristo nos abrió la puerta para poder cambiar de peor a mejor y estar bien con Dios.

Por Cristo podemos ser buenos, aunque éramos malos, podemos ser santos cuando antes éramos impuros.

Entonces cual es el antídoto Bíblico para un corazón descarriado. Apocalipsis 2:4 nos muestra el ejemplo de una iglesia que permitió descarriar su corazón. Y el remedio que plantea Dios en el verso 5 es el siguiente

(Rev 2:4) 'Pero tengo esto contra ti: que has dejado tu primer amor. (Rev 2:5) 'Recuerda, por tanto, de dónde has caído y arrepíentete, y haz las obras que hiciste al principio; si no, vendré a ti y quitaré tu candelabro de su lugar, si no te arrepientes.

- **Recuérdate de dónde has caído**

(2Pe 1:9) Porque el que carece de estas virtudes es ciego o corto de vista, habiendo olvidado la purificación de sus pecados pasados.

- **Arrepíentete** Arrepentirse no es decir lo siento. Es dejar de hacer las obras malas que hacíamos y comenzar a hacer las obras que Dios demanda de nosotros. Porque

(Jas 4:17) A aquel, pues, que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado.

Haz las obras del principio. Por favor note que no dice “siente tus primeros sentimientos,” sino haz las obras que surgen del mismo principio como antes, de la “fe que obra en amor.” Quizás a esto se refiere Pablo cuando le dice a Timoteo

(2Ti 4:5) Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.

(2Ti 1:6) Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.

Debemos proponernos recuperar nuestro primer celo, ternura y fervor y debemos orar tan fervorosamente, y velar tan diligentemente, como cuando entramos al principio en los caminos de Dios.

La vida cristiana es una guerra constante contra el pecado, contra Satanás, el mundo y la carne. Nunca debemos ceder ante nuestros enemigos espirituales, y entonces, tendremos un glorioso triunfo y recompensa en el más allá; la palabra de Dios nunca promete que aquí tendremos tranquilidad y libertad completa de los conflictos. Por lo tanto, afirmemos nuestro corazón en Dios, sin descarriarnos, mantengámonos como mirando al invisible. Hebreos 11:27.

